APROXIMACIÓN A LA EXPANSIÓN DE LA CORONA DE ARAGÓN EN EL SIGLO XIII EN EL MAR MEDITERRÁNEO. CONQUISTA DE MALLORCA, MENORCA E IBIZA EN EL ARCHIPIÉLAGO BALEAR.

APPROACH TO THE EXPANSION OF THE CROWN OF ARAGÓN IN THE 13TH CENTURY AT MEDITERRANEAN SEA. CONQUEST OF MALLORCA, MENORCA AND IBIZA IN THE BALEAR ARCHIPELAGO.

José Luis Maza de Lizana Rodríguez

Máster en Derecho Nobiliario y Premial, Genealogía y Heráldica. UNED

Resumen: Aproximación a la expansión de la Corona de Aragón en el Mediterráneo en el primer cuarto del siglo XIII con Jaime I El Conquistador, que comienza con la conquista de Mallorca, seguida por Menorca e Ibiza y demás islas menores del Archipiélago Balear, empresa militar principalmente sostenida por la nobleza del reino de Aragón, con participación de la nobleza proveniente de los Condados catalanes.

Abstract: Approach to the expansion of the Crown of Aragón at the Mediterranean Sea at the beginning of the 13th century with the king Jaime I El Conquistador, starting up with the conquest of Mallorca, Menorca and Ibiza, following with the rest of the minor isles of the Balear Archipelago, hold up by armed people, essentially the nobility from the Crown of Aragón, with participation of the Catalonian nobility.

Palabras clave: El reino de Aragón en el siglo XIII. Expansión de la Corona de Aragón en el Mediterráneo. Conquista de Mallorca, Menorca e Ibiza. Invasión del Archipiélago Balear.

Key words: The Kingdom of Aragón in the 13th century. The expansion of the Crown of Aragón at the Mediterranean Sea. The conquest of Mallorca, Menorca and Ibiza. Invasion of the Balear Archipelago.

Fecha de recepción: 16/11/2017 Fecha de aceptación: 27/11/2017



LA CONQUISTA DE MALLORCA

La conquista de Mallorca en el año 1229 y más tarde la de Valencia en 1238, constituyó la auténtica prueba de fuego para la constitución de la Corona de Aragón. La conquista de Mallorca y poco después de las restantes islas Baleares, donde participaron muy activamente los linajes de los Maza y los Lizana, que se amplía en este trabajo, fue magníficamente recibida en Cataluña, ya que protegía especialmente el comercio marítimo mediterráneo de la Corona de Aragón, donde primaba lo catalán y así Mallorca fue mayoritariamente poblada por catalanes si bien el esfuerzo militar fue, sobre todo, aragonés. Pero la conquista de Valencia cuyo esfuerzo mayoritario recayó sobre la aristocracia aragonesa, participando intensamente Rodrigo de Licana¹ en la toma de la ciudad de la que sería nombrado Gobernador, trajo profundos sinsabores a Jaime I, que se exacerban cuando el monarca lo constituye como un nuevo reino distinto del de Aragón dotándole de un nuevo entramado jurídico que gira a través de los Furs en el reino de Mallorca creando un cuerpo legal para todo el nuevo reino, que más tarde también se hará con el de Valencia.

Por otro lado, comienza la construcción de un entramado legal, las Compilaciones, para paliar los inconvenientes de la existencia de numerosos fueros locales carentes de homogeneidad y conexión entre ellos, que redactados a lo largo del siglo XIII, regulan, entre otras, las relaciones entre Nobleza y Corona, incorporando la idea de un estamento nobiliar privilegiado en función del origen, que viene establecido en la codificación foral aragonesa realizada en 1247 por el Obispo de Huesca, Vidal de Canellas, conocido como Fueros de Aragón², que resulta ser una recopilación de las diferentes leyes obran-

¹ Les Quatre Grans Cròniques, *Llibre des Feyts de Jaume I El Conqueridor*, prólegs i notes de Ferrán Soldevila, ed. Selecta, Barcelona, 1971, cap. 9, nota 6, p. 193. El cual *Rodrigo de Liçana* había tomado parte en la Batalla de Úbeda, conocida como la Batalla de las Navas de Tolosa, *Pero Maça, Rodrigo de Liçana y Atorella de Liçana* como se dice en la obra de Bernat Desclot, *Llibre del rei En Pere*, Les Quatre Grans Cròniques, *op. cit.*, cap. V, nota 11, p. 596.

² ALVARADO PLANAS, J. (eds.) (2000): Historia de la Literatura jurídica en la España del Antiguo Régimen, p. 146. Madrid: ed. Marcial PONS, vol. I. Según expresa Javier Lalinde Abadía, en el capítulo dedicado a los juristas vinculados a los Fueros de Aragón, Vidal de Canellas, siendo ya Obispo de Huesca y de Jaca, fue encargado



tes en el reino, afiliada a una foralidad de las aristocracias militares como grupo de poder y que en su capítulo 29, llamado «*Del estado de los hombres*», cataloga a éstos nobles en cuatro grupos diferentes, los *ricoshombres*, los *mesnaderos*, los *caballeros* y los *infanzones*, con la idea de limitar el poder de la oligarquía dominante, ampliando el número de nobles, razón que la aristocracia noble lo admite a regañadientes. Y teniendo en cuenta, además, que a principios del siglo XIII, año 1206, donde se cierra como se ha dicho, el proceso de señoralización del reino aragonés, es una situación que ha de provocar un choque casi permanente entre Monarquía y Nobleza.



La zigzagueante política de Jaime I, esto es, las imprudentes decisiones tomadas por Jaime I, que primeramente hace heredero de Aragón a su hijo Alfonso, «desde el río Segre hasta Ariza», pero que en testamente que hace en el año 1242 cambia de parecer y lo hace heredero de Aragón y Cataluña juntos; y que vuelve a cambiar el testamente en el año 1244 haciendo heredero a Alfonso del reino de Aragón «pero sólo hasta el río Cinca», con lo que priva a la Ribagorza y parte de Lérida de ser parte del reino

aragonés como siempre lo habían sido, y cediendo a las presiones de las oligarquías catalanas que así lo reclamaban, el monarca, una vez más cambia de criterio, pero sobre todo, además de esa presión catalana, lo hace por causa del enorme endeudamiento de la Corona, que se ve obligada una y otra vez, a ceder ante los grandes magnates del reino, tiempo en que comienza a articularse el final del sistema administrativo de las *honores* y en la cesión generalizada de las *tenencias* a favor de los señores, ya mayormente constituidos en

por el rey Jaime I de elaborar dos compilaciones de fueros, una la Compilación Minor y la otra la Compilación Mayor, ésta de carácter doctrinal, el cual estuvo presente en el cerco de Valencia de 1238, a fin de introducir la concordia entre los caballeros aragoneses y durante las Cortes de Huesca se aprobaron los Fueros de Aragón siendo distinguido Vidal de Canellas por el rey Jaime I con el tratamiento de consanguineus.



dueños de las mismas, a las que iban a sustituir las llamadas *caballerías de honor*³, nueva institución por medio de la cual la aristocracia aragonesa se lucraba con cuantiosas sumas de dinero, que obviamente embargaban las arcas reales, por razón de recibir un pago fijo de quinientos sueldos jaqueses por cada caballero armado que el magnate aportase a las mesnadas reales.

En este nuevo contexto, *Pedro Maça* (III), *Blasco Maça*⁴(II) y *Rodrigo de Liçana* continúan participando activamente en la vida de la Corona, junto al Monarca, tanto en actividades bélicas como de asesoramiento y consejo. Jaime I conseguirá el interés de la alta nobleza en las empresas militares *externas* y de expansión por el Levante peninsular, además de conseguir de éstos la colaboración en la conquista de Mallorca⁵, a cambio de recompensarles con tierras y honores, especialmente en el Levante peninsular, si bien todo ello estaría en función de la aportación que estos nobles hicieran a la empresa, es decir, sobre todo, del número de soldados y armas⁶ que aportasen.

Desde este momento histórico, podemos destacar que *Pedro Maça* (III), que ya aparece en la documentación del primer cuarto del siglo XIII como *Maça de Liçana*, participa activamente en la campaña bélica de la conquista de Mallorca⁷ y como veremos más ade-

³ Las Quatre Grans Cròniques, *Llibre dels Feyts de Jaume I El Conqueridor, op. cit.*, cap. 9, n.º 12, p. 193.

⁴ LALIENA CORBERA, C.: «La formación de las estructuras señoriales en Aragón» Les Quatre Grans Cròniques, Llibre des Feyts de Jaume I El Conqueridor, op. cit., cap. 12, nota 8, p. 196. Dice que Blasco Maça(II) aparece documentalmente como acompañante del monarca en Monzó pocos días antes de su partida, lo avala con el Itinerari de MIRET, p. 21, y después en el protocolo de prohijamiento de Jaime por el rey Sancho El Fuerte, rey de Navarra; y durante el sitio de Valencia en 1238 Blasco Maça fue firmante de la capitulación de la ciudad.

⁵ Zurita, J.: *Anales de Aragón*, de facsímil, ed. Angel Canellas López, Institución «Fernando El Católico», Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza, 1998, libro III, 2.ª, cap. XXXIII, p. 272.

⁶ UTRILLA UTRILLA, J. F. (2008): «Jaime I (1213-1276) y Aragón: aspectos mas sobresalientes de un reinado», *El rei Jaume I. Fets, actes i paraules*, pp. 53-59, Barcelona: eds. G. Colón, T. Martínez.

⁷ Zurita, J.: Anales de Aragón, op. cit., libro III, cap. I, p. 428. Así como del resto de las Islas Baleares, ó Islas Pytyusas, por causa de estar pobladas, casi todas



lante, en otras allende el Mediterráneo, y sin embargo *Blasco Maça* (II) participa en todas ellas, pero casi siempre dentro de un entorno menor, quizá debido a la edad, de tal manera que se va imponiendo la nueva rama familiar, tal como se documenta en el estudio del Prof. Utrilla Utrilla⁸.

Pedro Maça de Liçana participa activamente en la conquista de la isla de Mallorca junto con el monarca Jaime I, hasta el punto de ser nombrado Camarlengo del rey Jaime I, que le acompañó siempre, siendo miembro principal de su Consejo de Guerra⁹, tanto en Mallorca como en la conquista de Menorca y la de Valencia, tras la toma de Burriana¹⁰ y la Batalla del Puig de Santa María en el año 1237 y posterior victoria en Valencia, siendo además nombrado Gobernador General de la isla de Mallorca¹¹.

La conquista de Mallorca se gesta para proteger las naves de los mercaderes catalanes contra los asaltos de los sarracenos mallorquines, y se desarrolló entre el mes de septiembre de 1229 y

ellas, de coníferas, esto es, Menorca, Ibiza y Formentera, que fueron tomadas a los reyes moros, en las que participaron, como se vio más arriba, Blasco Maça, Rodrigo de Liçana y la emergente línea del linaje con don Pedro Maça de Liçana, todos ellos aragoneses. Si bien la isla de Ibiza fue casi exclusivamente obra de catalanes, siendo Guillén de Mongriú, obispo electo de Tarragona, el artífice de su conquista en el año de 1235, siendo premiado por el rey Jaime con el feudo de la isla y el castillo. La isla de Formentera, también tomada a los sarracenos, «estaba yerma».

⁸ UTRILLA UTRILLA, J. F.: en su trabajo sobre «La nobleza aragonesa y el estado en el siglo XIII: composición, jeraquización y comportamientos políticos», pp. 205-211, aporta diversas pruebas documentales, especialmente de Jaime I donde se advera la participación de Pedro Maça (III) y Blasco Maça (II), tanto en la toma de Mallorca (DJI, doc. 113 (1228); DJI, doc. 124 (1229); DJI, doc. 140 (1230): DJI, doc. 179 (1233), como en la conquista de Valencia, donde el rey Jaime I concedía a Blasco Maça (II), la villa de Robres (DJI, doc. 24 (Teruel, 12 de agosto de 1220).

⁹ Huici Miranda, A.: en su obra Colección diplomática de Jaime I. Años 1227-1253, publicada en Valencia en 1916, recoge, además, en la misma fecha de 12 de agosto de 1220, la carta que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón, ordinal núm. 151, que dice: «Jaime I otorga a Blasco Maça las rentas de la villa de Robres durante siete años. Si pasado este plazo aquél se lo pidiera de nuevo, el rey le concedería mediante conocimiento de la Curia».

¹⁰ Zurita, J.: Anales de Aragón, op. cit., libro III, 2.ª, cap. IV, pp. 272-274.

BOVER, J. M. (1838): *Pobladores de Mallorca, reparto general de la isla por Don Jaime I de Aragón,* pp. 10-67. Palma de Mallorca: Imprenta de los socios Gelabert y Villalonga.



febrero de 1230. En las Cortes catalanas celebradas en el mes de diciembre de 1228 en las que participaron los tres estamentos se discutió sobre la conveniencia de ocupar las islas Baleares con el objeto de proteger las naves catalanas contra el corso, asegurando el monarca el reparto de las tierras conquistadas, tanto a la nobleza como al clero, siendo a éste último al que se concedió la potetad sobre las iglesias que allí se fundaran, al obispo de Barcelona, discutiendo la estrategia militar para la invasión, donde cooperarían la burguesía catalana con la nobleza estando a la cabeza de dicha operación el navegante barcelonés Pero Martell, que en cierta medida venía a representar a los comerciantes catalanes en tal empresa, hecho narrado por el propio monarca en el Llibre dels feyts. Como la empresa invasora venía definida en el ánimo del monarca Jaume I El Conqueridor como una empresa de corte religioso más que de estrategia mercantil, pues con la misma se pretendía librar de sarracenos a las islas y conquistarlas para la cristiandad. Por ello y avalando dicha tesis comenzó el monarca su discurso en las Cortes catalanas de 1228 con las palabras siguientes: «Ilunima cor meum, Domine, et verba mea de Spiritu Sancto» a través del cual solicitaba la ayuda divina para tal empresa. No hay que olvidar como se dice más arriba, que el monarca de la Corona de Aragón, templario de origen y vocación, era profundamente religioso donde la Iglesia tiene una influencia religiosa muy acusada, donde destaca la Orden de los Dominicos con Raimund d'Penyafort y Pero Nolasco fundando la Orden de la Merced, rescatadora de cautivos, que ya en el año 1229 en el Concilio de Troyes tenía en sus planes la conquista cristiana de la isla, que fue ampliamente privilegiada con las concesiones que el monarca hizo al Temple, donándole el barrio judío, además de amplios territorios dentro de la isla, como compensación al esfuerzo militar que éstos hicieron para conquistarla. La nobleza, tanto aragonesa como catalana dieron su apoyo al monarca Jaume I mediante hombres y armas además de grandes sumas de dinero que Jaume I pidió a los mercaderes barceloneses en la suma de sesenta mil libras aragonesas, posiblemente de oro, prometiéndoles que les serían devueltas cuando fuese tomada la ciudad de Mallorca, que como contraprestación a dicho apoyo esperaban resarcirse mediante el reparto de bienes y



tierras, prometiéndoles especialmente a los barceloneses la porción de mar que iba desde las costas barcelonesas a las de Mallorca, interviniendo entre otros muchos caballeros, el maestre de la Orden del Temple con sus mesnadas, el propio obispo de Barcelona, Berenguer de Palou, el obispo de Gerona y familiares de la Casa de Barcelona tal como el conde de Ampurias, Hugo ${\rm IV}^{12}$.

Se extiende el Llibre dels Feits de Jaime I, en la descripción de la empresa, narrando la azarosa travesía desde las playas de Salou hasta Santa Ponsa, en la isla de Mallorca, así como describe el notable comportamiento del noble Pere Maça¹³ en la conquista de la isla, y donde aparece como acompañante asiduo del monarca (está documentado desde el año 1219 y su participación está comprobada por la aparición de su firma, como testigo, en documentos expedidos por el rey Jaime I)14. Era don Pere Maça, según el Llibre dels feyts, Señor de San Garrén¹⁵, y a la partida de Mallorca para Barcelona del rey Jaime, fue dejado como Gobernador General de la isla al noble Pere Maça junto con Bernat de Santa Eugenia, y va a ir a Cataluña para el segundo pasaje del rey Jaime I a Mallorca, además de acompañar al monarca en la rendición de Menorca¹⁶ en el año 1231, marchando junto al rey en el regreso a la Península. Ya en Valencia, Pero Maça aparece como acompañante de Jaime I, en numerosas ocasiones, entre ellas en el sitio de Xátiva y en el de Biar, en el año 1244. El otro personaje, que interviene activamente es Rodrigo de Licana, que habiéndose quedado en Aragón es requerido, al igual que don Ato de Foces, por el rey, para que prestase ayuda en Mallorca, ya que habían muerto cuatro caballe-

En la célebre pintura mural del Palacio Aguilar de Barcelona, aparecen en conversación vestidos con atuendos militares, el conde de Ampurias, Hugo IV y el noble aragonés don Pero Maça.

Les Quatre Grans Cròniques, *Llibre dels Feits, op. cit*, p. 54, n. 103, se narra una batalla tenida por *En Pero Maça de Liçana* del siguiente tenor: «y don Pero Maça hizo una descubierta con caballeria y peones y almogávares, topándose con una gran cueva donde había sarracenos, requiriendo refuerzos consistentes en ballestas, y saetas, además de picas, y obtenidas combatieron dos días matando a quinientos sarracenos».

Les Quatre Grans Cròniques, *Llibre dels Feits, Jaume I, El Conqueridor, op. cit.*, p. 247 y 103. MIRET: *Itinerari*, p. 31.

¹⁵ *Ibídem, op. cit.*, pp. 247 y 103. MIRET: *Itinerari*, pp. 86-89.

¹⁶ *Ibídem, op. cit.*, pp. 247 y 103. MIRET: *Itinerari*, p. 94.



ros principales de su mesnada y hacían falta otros nobles que los sustituyeran. Puesto en camino *Rodrigo de Liçana* desembarca en Mallorca con treinta caballeros bien armados de su mesnada al puerto de Pollensa, donde fueron recibidos con gran alegría.



La política del rey Jaime I, cuando decide la conquista de Mallorca, no estaba solamente dirigida a calmar los ánimos de la nobleza aragonesa con nuevas conquistas, pues como se expresa en el *Llibre dels Feyts*, perseguía, sobre todo, la protección de la navegación y por consecuencia del comercio mediterráneo, que estaba disturbado por la frecuencia de ataques, especialmente de piratas berberiscos, entre otros, contra las naves catalanas¹⁷, sino que constituyó un operativo de reconquista por la Cristiandad del espacio mediterráneo oc-

cidental liberándolo del poder del Islam que comienza entre los siglos IX y X, donde se liberan los enclaves costeros del Condado de Barcelona y algunos del litoral provenzal y de la Regio Calabria, que se extiende entre los siglos XI y XII en un largo proceso histórico, estableciendo y consolidando bases litorales cristianas en Córcega, Cerdeña y Sicilia, culminándose con la reconquista de Mallorca e Ibiza y el sometimiento de Menorca como Protectorado de Jaime I y el litoral de los reinos islámicos de Valencia y Murcia. Esta operación se efectúa en el marco de lo establecido en el Tratado de Cazola del primero de abril de 1179 pactado entre Alfonso VIII de Castilla y Alfonso II El Casto de Aragón sobre el reparto entre ambas Coronas de los territorios bajo soberanía islámica¹⁸. En el dicho Tratado de

Expresa Jaime I: «perdida una vez el reyno de Mallorca (Berenguer III), no sólo Cataluña perdería el Imperio y poder absoluto que se tenía sobre el mar para entera comodidad de su navegación y comercio, sino que Aragón volvería a estar sujeta a las invasiones de los moros».

¹⁸ Hoc est convenientia facta...super divisione terrae Ispanie. Dividunt namque interse terram Ispanie hoc scilicet modo.



Cazola no se menciona en absoluto el espacio mediterráneo, por tanto la reconquista de las Baleares hay que incardinarlas como territorios pertenecientes del que fue Reino islámico de Denia como área de reconquista propia de la Corona de Aragón¹⁹, prueba de ello es que pretendió, y llevo a efecto, a través del Llibre del Repartiment, el reparto equitativo entre la Corona y la Nobleza de todo lo conquistado en dos partes iguales, una medieta regis y otra medieta magnatum, es decir, una mitad para el rey y otra mitad para la nobleza, donde se incluían las Ordenes Militares y la Iglesia, y donde habría que añadir a los prestamistas judíos, especialmente a los hermanos Rabí Salomón y Rabí Babiel, y al alfaquí gerundense Rabí Struch, que fue hombre de confianza del monarca e intérprete personal de Jaime I, pues a todos ellos les repartió tierras y casas, además de a la colonia sefardita, relativamente numerosa en Baleares, según obra en el Llibre, hasta el punto de permitirles el ejercicio religioso en sus barrios y que se rigiesen por la Torah. No en vano Jaime I, educado en el Temple como se ha dicho, dentro de la familia Tornamira, bisnieto de Ramón Berenguer IV, Conde de Barcelona, nieto de Alfonso II e hijo de Pedro II, El Católico, todos ellos reyes templarios, tuvo en su infancia un médico personal judío, llamado Açac Aben Venrat, por el que tuvo gran estima, y siendo el monarca educado en los principios del Temple, era justiciero, y estando rodeado de físicos, matemáticos, geógrafos e intérpretes judíos que le servían, tuvo para ellos gratitud, además de que fueron sus financiadores, y de igual manera que todas las partes, especialmente la nobleza y el clero, contribuyeron con bienes, naves y tropas, ellos lo hicieron con sus servicios.

Este operativo se gesta dentro de lo pactado entre Alfonso VIII de Castilla y Alfonso II de Aragón, de división de los territorios islámicos, se desarrolla tiempo después entre el monarca Jaime I y los magnates laicos y eclesiásticos que se comprometen a intervenir en guerra para recuperar Mallorca y que se extiende a todos²⁰ aquellos

¹⁹ Et Deniam et totum Regnun Denie cum omnibus pertinentiis heremis et populates sicut tendit et durcit portus usque ad mare.

Omnes homines de terrae nostra et aliunde venientes que hoc jurare voluerint et venire nobisqum in viaticum supredictum ad insulas Baleares... et profisci ad insulas Maioricas, Minoricas, Eviçam et alias insulas que vocantur generaliter Baleares ad expugnadas inde barbaras nationes... et terres sarracenorum.



que quieran intervenir²¹, expulsando a los sarracenos que la ocupaban, desde una mentalidad y dinámica militante de Cruzada contra infieles, que estaba amparada por las indulgencias acostumbradas a todos los combatientes contra el Islam, emitidas a través del Nuncio Apostólico Cardenal de Santa Sabina por el Papa Gregorio IX en Febrero de 1229.



De esta manera en el mes de septiembre de 1229, parte una armada de unos 155 navíos, desde los puertos de Salou, Cambrils y de la playa de Tarragona, para arribar a la isla de Mallorca, y que debido al mal estado de la mar, derrotan hacia el sureste y arriban al sitio de Santa Ponsa, donde el propio rey Jaime I, como buen templario que era, y otros caballeros, mayoritariamente catalanes, entre

No hay que olvidar que Jaume I, en el primer convenio de las Cortes catalanas, se presentó la operación sólo para los súbditos de la Corona de Aragón, pero que al producirse como Cruzada dada por el Papa Gregorio IX en su Bula pontificia del año 1229 por el que expendía indulgencias a los combatientes de la Corona de Aragón, hizo que en la misma pudieran participar occitanos, genoveses, pisanos y otros de diversas nacionalidades.



los que se encuentran los aragoneses Pedro de Licana, Rodrigo de Liçana y Pedro Maça, entran en combate con los musulmanes mallorquines prácticamente nada más desembarcar, con gran disgusto de grueso del ejército cristiano, mayoritariamente catalanes, bearneses, y otros caballeros provenzales, además de algunos pisanos y corsos, a los que no avisa, poniendo en peligro la operación militar, continuando el hostigamiento y combatiendo a los mallorquines musulmanes, hasta la ciudad de Palma, donde entra victorioso el 31 de Diciembre de 1229. La participación de Pedro de Liçana, Rodrigo de Liçana y sobre todo, de Pedro Maça fue notoria, siendo este último quién al mando de las tropas de Jaime I, persiguió en múltiples cabalgadas a los musulmanes de la isla, destacando la toma de una gran cueva, sita en la sierra de la Tramuntana, concretamente en Artá²², donde se habían refugiado gran número de los moros de la isla, y tomándola con tropas almogávares encontró en ella grandes tesoros de oro y plata, además de una gran cabaña de animales. Pero Maça aparece por primera vez en la Crónica de Jaime I El Conquistador, pero que ya está documentado en el año 1219. La participación de *Pero Maça* en la conquista de Mallorca se advera por la aparición de su firma como testigo en documentos expedidos por el rey Jaime I, que lleva MIRET en la obra más arriba expresada Itinerarios pp. 31; 86 y 89, normado Señor de Sant Gayrén, que quedó en la isla de Mallorca al marcharse de ella el monarca, junto con Bernat de Santa Eugenia, caballero ampurdanés, señor de Torroella de Montgrí y señor de Pals, como Lugartenientes de la isla²³.

Persistieron los moros mallorquines sin querer rendirse a *Pedro Maça* y sus tropas almogávares, diciendo que solamente se rendirían ante el rey, por lo que éste hubo de partir a Barcelona, donde estaba el rey Jaime I, a suplicarle que volviese a Mallorca con solo los caballeros de su mesnada. Embarcado por tercera vez, fue el rey Jaime I de Barcelona a Tarragona rumbo a Mallorca para recibir el rendimiento de los moros mallorquines²⁴. Declarada la peste negra

²² Zurita, J.: Anales de Aragón, op. cit., libro III, cap. X, p. 461.

²³ Les Quatre Grans Cròniques, *Llibre dels Feyts de Jaume I, El Conqueridor, op. cit.*, cap. 108, nota 10, p. 249.

²⁴ Zurita, J.: *Anales de Aragón, op. cit.*, libro III, cap. XIV, p. 475.



en la isla de Mallorca, donde murieron muchos cristianos, mandó el monarca que dos principales ricoshombres de Aragón acudieran a la isla con ciento cincuenta caballeros de Aragón para completar la conquista, que fueron comandados por don Atho de Foces y *don Rodrigo de Liçana*²⁵.

Una vez asentada la conquista de la isla de Mallorca, se presentó ante el rey Jaime I, el Maestre de la Orden del Temple, Fray Ramón de Serra, el Joven, aconsejándole la pertinencia de invadir la isla de Menorca²⁶, para lo cual deberían de mandar emisarios para que se rindiesen, postulando el rey Jaime al propio Maestre de la Orden del Temple y a Pedro Maça, Señor de Sangarrén para cumplir tal fin. Al estar muy próxima la costa menorquina de Capdepera²⁷, apenas veintidós millas, ideó el rey Jaime I hacer hogueras en la cima de la sierra, que serían vistas por los musulmanes de Menorca, haciendo creer que se trataba de un gran ejército listo para atacar, tal como expresaría la embajada del rey, dirigida por Pedro Maça. La estrategia seguida por el monarca fue de gran eficacia, pues prendiendo grandes hogueras en los altos del Cabo de Pera hasta Ferrutx, desde donde se veía a parte de la isla de Menorca, hicieron creer a los habitantes musulmanes de ésta, que había un gran ejército en espera de asaltarlos, lo que unido a la falta de ayuda, que el rey moro había pedido a los de Bugía, en el norte de África, hizo que éste capitulase, rubricándose dicha capitulación en el Tratado de Capdepera, el día 27 de Junio de 1231, en el que participó como Consejero, Pedro Maça, y se declarase el rey moro feudatario del rey Jaime I, avanzando así el monarca en la creación del «Regnum Maioricarum et insulae adyacentes», que culminará años más tarde con la conquista de las otras dos islas mayores, Eivissa y Formentera, conquistadas

ZURITA, J.: Anales de Aragón, op. cit., libro III, cap. IX, p. 458. Curiosa situación, ya que estando el monarca en Cataluña, parece que hubiera sido más rápido reclutar gente de armas allí, pero específicamente el rey requiere «ciento cincuenta caballeros "de Aragón"».

²⁶ CARBONELL BEVIÁ, L. (1997): *Menorca, la isla templaria*, pp. 10-26. Maó: Institut Menorquí d'Estudis-Ateneo Científico y Literario.

Les Quatre Grans Cròniques, *Llibre dels Feyts de Jaume I El Conqueridor, op. cit.*, cap. 120, nota 6, p. 253.



mayormente por catalanes²⁸, y en cierta medida enfrentándose a la nobleza por cuanto crea el reino de Mallorca, independiente de la Corona de Aragón, con sus normas jurídicas propias, en realidad los *Usatges* catalanes diferentes de los Fueros aragoneses, contraviniendo además el pacto establecido con la nobleza, por cuanto en el año 1.231, un año después de la conquista, permutó el reino de Mallorca por el condado de Urgell con su tío, el infante Pedro I de Portugal. En el *Llibre del Repartiment*, se asignaron bienes, rústicos y urbanos a todos los intervinientes en la toma de Mallorca, especialmente al Maestre de la Orden del Hospital de San Juan, Hugo de Polchaqués, a *Blasco Maça y a Pero Maça*²⁹, acrecentados con los bienes de los Templarios, por causa de haber caído en desgracia la Orden del Temple, y decretada su expulsión de la Corona de Aragón.

Al óbito de Jaime I en el año 1276, se cumplen sus disposiciones testamentarias cuando el infante Pedro es proclamado como Rey de Aragón, Rey de Valencia y Conde de Barcelona, y el segundogénito Jaime es proclamado Rey de Mallorca, Conde de Rosellón y Conde de la Cerdaña. Inmediatamente después de ser coronado Pedro III El Grande, desarrolla una política de expansión mediterránea que trae como consecuencia el aislamiento y acoso de su hermano Jaime II de Mallorca, rompiendo así la voluntad de su padre, además de interviniendo en Sicilia para desalojar a Carlos de Anjou alegando derechos dinásticos dimanantes de su matrimonio con Constan-

Memorias de la Real Academia de la Historia, ed. Kraus Reprint, 1817, facsímil de la Harvard College Library, pp. 115-118. Han existido diatribas en cuanto a las fechas que narran la toma de la ciudad de Mallorca, sobre todo a Beuter que disiente de las datas, que parece que quedan clarificadas cuando en el siglo XIX, el académico de la Real Academia de la Historia, don Juan Sans de Baturell en una sesión académica expresa lo siguiente: «Esta diferencia de las datas, suele provenir en las escrituras aragonesas, del modo con que antiguamente se databan en Aragón los privilegios e instrumentos públicos, siendo cierto que desde el año 1180 hasta el año 1350, en que el rey Pedro IV celebró las Cortes de Perpiñán, el cómputo de los años se hizo, en Aragón, con referencia a la Encarnación del Señor, 25 de Marzo, siendo éste el primer día del año y el último el 24 de mismo mes».

Según el Llibre del Repartiment de Mallorca participan entre otros, «los doscientos caballeros de la mesnada real a los que hay que añadir ciento cincuenta más que trae Pero Martell y treinta que aporta Pero Maça de Liçana». Hay que entender caballeros de la reconquista en el sentido de «cavalls armats».



za de Sicilia, hija del rey Manfredo, aprovechando además, en una muestra de sagacidad política, la animadversión que los angevinos, con Carlos de Anjou, suscitaba entre los sicilianos. Es el presupuesto con el que se puede afirmar que se inicia la expansión de la Corona de Aragón por el Mediterráneo.

En el año 1282 se materializa la toma de Sicilia aprovechando las llamadas Vísperas Sicilianas, allanando un territorio que estaba bajo la protección de la Santa Sede del cual era vasallo, que trae como consecuencia inmediata la ruptura con Francia y el «entredicho» del Papa Martín IV, íntimamente ligado a la Casa de Anjou, ya que era francés de nacionalidad, contra Pedro III y la Corona de Aragón que duró trece años, que se aminoró con el nuevo Papa Bonifacio VIII en el Tratado de Anagni de 1295³⁰.

La conquista de Mallorca se gesta para proteger, como se ha dicho, las naves de los mercaderes catalanes especialmente contra los asaltos de los sarracenos, en este caso mallorquines, y se desarrolló entre el mes de septiembre de 1229 y febrero de 1230.

Se extiende el Llibre dels Feits de Jaime I, en la descripción de la empresa, narrando la azarosa travesía desde las playas de Salou hasta Santa Ponsa, en la isla de Mallorca, así como describe el notable comportamiento del noble *Pere Maça*³¹ en la conquista de la isla, y donde aparece como acompañante asiduo del monarca (está documentado desde el año 1219 y su participación está comprobada por la aparición de su firma, como testigo, en los escatocolos de los documentos expedidos por el rey Jaime I)³². Era, según el Llibre, Señor de San Garrén³³, y a la partida de Mallorca del rey Jaime I,

¹³ *Ibídem, op. cit.*, pp. 247 y 103. MIRET: *Itinerari*, p. 86-89.

³⁰ Santamaría Arández, A. (1990-1991): *La expansión mediterránea de la Corona de Aragón*, Anales de la Universidad de Alicante, pp. 187-256, Alicante: Historia Medieval. n.º 8.

En las Quatro Grans Cròniques, el *Llibre dels Feits, op. cit.*, pág. 54, n. 103, se narra una batalla tenida por *En Pero Maça de Liçana* del siguiente tenor: «y don Pero Maça hizo una descubierta con caballería y peones y almogávares, topándose con una gran cueva donde había sarracenos, requiriendo refuerzos consistentes en ballestas, y saetas, además de picas, y obtenidas combatieron dos días matando a quinientos sarracenos».

Les Quatre Grans Cròniques, *Llibre dels Feits, Jaume I, El Conqueridor, op. cit.*, p. 247 y 103. MIRET: *Itinerari*, p. 31.



fue dejado, como se expresa más arriba, como Gobernador General de la isla al noble Pere Maça junto con Bernat de Santa Eugenia, y va a ir a Cataluña para el segundo pasaje del rey Jaime I a Mallorca, además de acompañar al monarca en la rendición de Menorca³⁴ en el año 1231, marchando junto al rey en el regreso a la Península. Ya en Valencia, Pero Maça aparece como acompañante de Jaime I, en numerosas ocasiones, entre ellas en el sitio de Xátiva y en el de Biar, en el año 1244. El otro personaje, que interviene activamente es Rodrigo de Liçana, que habiéndose quedado en Aragón es requerido, al igual que don Ato de Foces, por el rey, para que prestase ayuda en Mallorca, ya que habían muerto cuatro caballeros principales de su mesnada por causa de las fiebres pestilentes que asolaban la isla, siendo menester completar los mandos militares con el objetivo de vencer la resistencia de los sarracenos bien atrincherados en sus montañas. Cumpliendo con las órdenes del rey Jaime I, Rodrigo de Liçana consigue en el reino de Aragón armar un potente ejército compuesto por más de treinta caballeros aragoneses con sus correspondientes mesnadas, dirigiéndose al puerto de Salou donde embarca rumbo a Mallorca desembarcando en el puerto de Pollensa, siendo recibidos con gran alborozo por las fuerzas cristianas.

Completada la conquista de Mallorca, Menorca e Ibiza donde intervienen de manera destacada los dos linajes de *Maça y Liçana*, el archipiélago balear que había sido parte integrante del reino de Denia³⁵, benefició extraordinariamente a los territorios marítimos de la Corona de Aragón, especialmente al Condado de Barcelona donde se expandió el comercio marítimo permitiendo abrir Consulados que se extendieron por todo el Mediterráneo llegando hasta Constantinopla, labor en la que participó la Iglesia, que referida a la toma de las islas Baleares, el propio Papa Gregorio IX, en el Breve de Letrán de 23 de Diciembre de 1230, otorgó las indulgencias debidas a los participantes en la Cruzada a Tierra Santa, excitando la participación de pisanos, genoveses, provenzales y de cualesquiera otras naciones que participasen en la conquista. No en balde el co-

³⁴ *Ibídem, op. cit.*, pp. 247 y 103. MIRET: *Itinerari*, p. 94.

Et Deniam et totum Regnum Denie cum ómnibus pertinentiis heremis et populatis sicut tendit et ducit potus usque ad mare.



mercio de Barcelona se producía en el siglo XII mayormente con pisanos y genoveses. Posteriormente a la conquista de las Baleares *Pedro(I) Maça de Liçana* acompaña al rey Jaime I en la conquista del reino almohade de Valencia donde es recompensado por el rey Jaime I, en tres diferentes ocasiones registradas en el *Llibre del Repartimentde Valencia*, una recibiendo una alquería en Godella³⁶, y otra con unas casas del moro Alí Varat y otras casas en Zaragoza³⁷.

³⁶ L'alquería de Godella que es diu Llosa, al costat d'Algar, a la part de baix de Paterna amb les forns pero sense els molins. Hasta el punto de ostentar, hoy día, en el escudo de armas de la ciudad de Godella, el escudo de los Maza de Lizana.

³⁷ Ferrando I Frances, A. (1975): «Llibre del Repartiment de Valencia», p. 35. Valencia: Vicent García Editors, S.A.